BOOK REVIEWS / RESEÑAS DE LIBROS

Sandra McGee Deutsch: Crossing Borders, Claiming a Nation. A History of Argentine Jewish Women, 1880-1955. Durham and London: Duke University Press, 2010.

En esta obra, Sandra McGee Deutsch se plantea de qué manera un grupo que inicialmente parece haber sido doblemente marginado – por ser mujeres y por ser judías – aportó a la configuración de la comunidad nacional argentina. Para ello, analiza cómo las mujeres construyeron identidades y vínculos, trabajaron dentro de sus hogares y fuera de ellos, y contribuyeron a establecer grupos obreros, políticos y comunitarios. Al mismo tiempo explicita que no se detiene en las prácticas religiosas, de crianza, de consumo o artísticas, ni en la construcción de la mujer judía como sujeto o en su vida frente a la del hombre.

Siguiendo una metodología cualitativa, la autora trabaja con historias orales, escritos autobiográficos y materiales del archivo de la sección argentina de la Asociación Judía para la Protección de Mujeres y Niños. Con el propósito de enriquecer esos datos, en algunas ocasiones recurre a obras literarias (aclarando que prefiere “explotar los documentos históricos para la información específica y la ficción para la sensibilidad y las costumbres”, p. 10, trad. propia) y a las pocas estadísticas disponibles.

Si bien la exposición sigue un orden temático más que cronológico, la autora señala que su estudio se extiende desde 1880 – cuando comenzó a fomentarse la inmigración de judíos/as rusos/as a la Argentina – hasta 1955, para abarcar los primeros dos gobiernos peronistas y la llegada de inmigrantes después de la Segunda Guerra Mundial.

El libro está compuesto por un listado de las mujeres mencionadas, mapas de la Argentina y Buenos Aires, una introducción, ocho capítulos, una conclusión, un breve apéndice estadístico, notas y un listado de materiales de archivo, entrevistas y bibliografía. Cada capítulo, a la vez, se divide en subtítulos temáticos, donde se narran las historias de diferentes mujeres, y se cierra con una conclusión.

En la Introducción, la autora establece los planteos iniciales y los

objetivos de su investigación, delimita las comunidades judías (del Este de Europa, de Europa Central, del Oeste y del Mediterráneo) y distingue el uso de las denominaciones “judía” o “de origen judío”. Luego determina qué significado dará a términos como “fronteras”, “transnacionalismo”, “estado” y “*whiteness*”.

Los primeros dos capítulos ofrecen un panorama general acerca de la vida femenina en contextos rurales y urbanos. Así, el capítulo 1 (“If the Water Is Sweet’: Jewish Woman in the Countryside”) refiere el trabajo duro y las circunstancias a menudo adversas que las inmigrantes debían enfrentar en las colonias agrícolas y otras zonas rurales. En ese contexto, las parteras cumplían una función elemental, por lo que luego comenzaron a profesionalizarse. Algunas médicas trabajaban junto a sus esposos; otras mujeres ejercían la docencia. No era fácil para las jóvenes acceder a la educación; muchas egresadas de la escuela primaria buscaban convertirse en docentes ellas mismas. Sin embargo, en las colonias y pequeñas ciudades se establecieron círculos de lectura, grupos de teatro y otras organizaciones con fines culturales. El intercambio con la población local tomaba diferentes formas y no estuvo exento de tensiones. La participación en los rituales patrios aportó a la integración a la Nación argentina.

El capítulo 2, por su parte, (“I Worked, I Struggled’: Jewish Women in Buenos Aires”) analiza las condiciones de vida en la capital. Para eso, primero traza la distribución de la población judía en los diferentes barrios porteños, unos más elegantes que otros. Algunas familias tuvieron que vivir en conventillos, lo cual significaba, en algunos casos, una importante pérdida de estatus social frente a su situación anterior a la emigración. Las mujeres que trabajaban fuera de su casa enfrentaban una doble o triple jornada, entre las tareas del hogar, el trabajo y quizás actividades sindicales. En cuanto a la educación, algunas estudiantes judías experimentaban benevolencia y otras, exclusión. Las mujeres, además, formaban parte de diferentes agrupaciones culturales (como bibliotecas), aunque tenían menos influencia que en las zonas rurales. La participación en esas actividades permitía conocer a posibles parejas y fortalecer las identidades comunitarias, además de las pertenencias de clase social. Por último, el caso de Ana Rovner, elegida ‘Miss Capital’ sin mención de su origen judío, pone de relieve la cuestión de la *whiteness* judía.

En el capítulo 3 (“A Point of Connection’: Pathways into the Professions”) se rastrean las mujeres en la docencia, la medicina y el arte. La docencia primaria para muchas fue el comienzo de una carrera profesional y una posibilidad de vivir y enseñar el liberalismo, incluso cuando su ejercicio dependía de circunstancias y contactos políticos. En cuanto a la medicina, aparte de las especialidades ‘típicas’ (ginecología,

pediatría, salud pública), varias médicas judías se destacaron en otras áreas y en la investigación. Con frecuencia, la validación de títulos extranjeros resultaba problemática, al igual que el antisemitismo y el anti-izquierdismo que sufrían algunas profesionales. Mientras tanto, las artistas judías más destacadas se movían entre el idish y el español y, en algunos casos, alcanzaron enorme fama, a pesar de que también conocieron los límites que imponían el género, la confesión y las adhesiones políticas.

Ya el ingreso de los/as primeros/as inmigrantes judíos/as estuvo acompañado por prostitutas. El capítulo 4 (“Not a Novice’: Prostitutes”) está dedicado a esas mujeres y muestra los diferentes caminos que tomaban. Llegadas al país, en su mayoría, por su propia voluntad o por lo menos sabiendo cuál era su destino, algunas trabajaban por su cuenta, mientras otras dependían de sus maridos y/o proxenetas. En algunos casos, las mujeres lograban acumular cierto capital económico para reinsertarse así en la sociedad ‘respetable’. En otros, después de sus tiempos activos, se convirtieron en madamas o alquilaban habitaciones para prostitutas. Mientras la asociación polaca Zwi Migdal buscaba controlar el rubro, Ezras Noschim, una organización dedicada a combatir la ‘esclavitud blanca’ y a apoyar a las mujeres, intentaba ayudarlas, pues consideraba que la cantidad de prostitutas judías ponía en peligro el prestigio y la integración de toda la comunidad.

En lo que respecta al capítulo 5 (“A Bad Reputation’: Family and Sexuality”), da cuenta de las trayectorias de las mujeres ‘honradas’ y detalla la concepción del honor femenino, las elecciones de pareja, los noviazgos, los casamientos y finalmente también las situaciones de engaño y de abuso. Ezras Noschim estaba atento a la respetabilidad femenina controlando a las inmigrantes que llegaban y a las internas del Asilo de Huérfanas Israelitas, aparte de investigar, en diversos casos, la honestidad de sus futuros esposos. Las normas morales que defendía eran más similares a las mediterráneas y locales que a las de Europa Central y Oriental. Mientras en las clases más altas a menudo había otras personas involucradas en la elección de los novios, las mujeres trabajadoras escogían a sus propias parejas. La etapa del noviazgo resultaba la más agradable; una vez casadas, las mujeres podían vivir la dominación patriarcal tanto como el compañerismo. En la relación con hombres católicos muchas veces intervenía la figura del ‘rapto’, probablemente un eufemismo más que una realidad, pues la alianza con un no judío podía ser aceptada o no por las familias y las comunidades.

Los movimientos laboristas y de izquierda en los años 30 son el tema del capítulo 6 (“What Surrounds Us Dissatisfied Us’: Leftist and Union Members through the 1930s”). El hecho de que las militantes judías

provinieran de Europa Oriental más que del Mediterráneo explica la importancia del idish, aparte del español. A lo largo del capítulo se analizan organizaciones anarquistas, socialistas, comunistas y sindicales – o los subgrupos judíos dentro de ellas. La liberación femenina constituía una preocupación importante para las anarquistas, socialistas y comunistas, aun cuando no siempre lograban conciliar militancia e identidad judía. Asimismo, integrantes de los tres grupos participaban en actividades sindicales pero prevalecía el Partido Comunista. Las mujeres organizaban huelgas, pronunciaban discursos y denunciaban las condiciones de trabajo en escritos, lo cual las exponía a represalias.

El capítulo 7 (“‘A Dike Against Reaction’: Contesting Anti-Semitism, Fascism, and Peronism”) investiga el impacto del antisemitismo, fascismo y peronismo y la resistencia a ellos. Después de anteriores incidentes aislados, el nacionalismo después de 1930 estableció el antisemitismo y la exclusión de la población judía. Durante la dictadura entre 1943 y 1945, varias mujeres judías perdieron sus cargos. Los acontecimientos violentos en Europa hacían temer una situación similar en la Argentina y, en consecuencia, comenzaron a formarse diferentes grupos antifascistas de izquierda y de centro. Durante la Guerra Civil Española, la parte republicana recibía amplias simpatías, y cierta cantidad de comunistas – entre ellos/as, mujeres askenazíes – partió a España para apoyarla. Poco después, la ayuda para los Aliados unía las diferentes confesiones y clases sociales. Al mismo tiempo, las mujeres se mostraban solidarias con los/as presos/as políticos/as, lo cual las exponía a ser arrestadas. Después de 1945, las comunidades judías se guiaban por las circunstancias del momento más que por una convicción profunda; así, el peronismo excluía a la izquierda, pero incorporaba las instituciones israelitas que no estaban en su contra. El caso del *Idischer Cultur Farband* muestra los conflictos de una asociación progresista tanto con el Partido Comunista, como con la misma Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas. La participación en este tipo de agrupaciones requería de las mujeres sacrificios personales y familiares.

Finalmente, el capítulo 8 (“‘We the Women Have to Do Something’: Philanthropies and Zionism”), se ocupa de las actividades de los grupos sionistas y de beneficencia. Como sostiene la autora, más que superar las fronteras, la beneficencia muchas veces las profundizó, dado que las organizaciones de ayuda estaban divididas según la proveniencia de cada grupo; los intentos de unificarlas resultaron poco fructíferos. La caridad tuvo más impacto en el campo y en localidades pequeñas, donde las diferencias de clase cobraban menos importancia que en la ciudad. Sin embargo, fue una manera de ganarse el respeto de la sociedad mayoritaria.

Más capacidad de cohesionar a las judías argentinas tenían las organizaciones sionistas femeninas, que no obstante afirmaban su pertenencia a la Nación argentina. Durante el peronismo, los subsidios destinados a la beneficencia quedaron reducidos y fue necesario arreglarse con la Fundación Eva Perón para poder seguir apoyando a Israel. En suma, las experiencias en ese tipo de asociaciones fortalecieron a las mujeres; mientras tanto, la reacción de los hombres podía ser positiva, pero también despectiva.

En la Conclusión, después de recordar el significado de algunos conceptos centrales, se comparan las diferentes maneras de perpetuar o superar las fronteras privadas, religiosas/culturales y de género, de manejar la inclusión y exclusión, y de integrarse al Estado (en el sentido de participar en rituales patrios, ser reconocidas por el gobierno o posicionarse frente a las tendencias políticas del momento). También se comenta la importancia de los contactos y experiencias transnacionales, especialmente en relación con el fascismo y antisemitismo y con los grupos comunistas y sionistas. Por último, la autora destaca la relevancia de su trabajo para los estudios de la *whiteness* (que podría interpretarse como la cuestión de la 'raza') en la Argentina – donde la posición de los/as judías/as queda sin determinar – para superar la dicotomía askenazi-sefardí y para aprehender la participación femenina en la historia política argentina.

El texto de Sandra McGee Deutsch se inscribe en un interés relativamente reciente por la historia oral y la historia de las mujeres y familias en Latinoamérica en general, donde se busca reconectar lo privado con lo social y político, tal como lo hacen Lavrin (2005) o Eraso (ed. 2009). Como antecedentes para la Argentina pueden mencionarse e. o. los estudios sobre la familia en el peronismo (Barrancos 2002, Bianchi 2001, Cosse 2006), sobre la prostitución (Guy 1991) y sobre la beneficencia (algo posterior: Guy 2011), mientras del lado europeo el tema ha cobrado interés en relación con la persecución del pueblo judío en el nacionalsocialismo (p. ej. Hopfengärtner 2005). Dentro de la obra de Sandra McGee Deutsch, profesora de Historia en la Universidad de Texas en El Paso, el presente libro se integra en una serie de textos sobre historia argentina y latinoamericana (*Counterrevolution in Argentina, 1900–1932: The Argentine Patriotic League*, 1986; *Las derechas: The Extreme Right in Argentina, Brazil, and Chile, 1890–1930*, 1999).

La lectura del volumen pone de relieve la ardua labor de la autora, quien realizó casi ochenta entrevistas en la Argentina y en el exterior. Éstas, sumadas a un vasto material de archivo, hacen que se trate de una obra muy bien documentada. Asimismo, su estructura permite conocer diferentes ámbitos de acción de las mujeres judías y conectar los aspectos mejor

estudiados con los que recibieron menos atención. La variedad de las experiencias que narra da cuenta de la diversidad de estilos de vida, de metas, de ideales dentro de las comunidades judías y elimina definitivamente la posibilidad de hacer afirmaciones generales acerca de ‘la mujer judía’.

Por momentos, sin embargo, esta mirada ‘micro’ hace echar de menos más información acerca del contexto político y social más amplio, a fin de apreciar los logros de las mujeres retratadas bajo circunstancias legales sumamente restrictivas. Por otra parte, desde el punto de vista de una analista del discurso, sería deseable poder acceder más directamente a las voces de las personas entrevistadas o a los textos de archivo. Particularmente, en cuanto a la cuestión de la *whiteness*, surge la pregunta hasta qué punto se trata de una categoría autóctona y de qué manera se manifiesta en los textos concretos.

En definitiva, *Crossing Borders, Claiming a Nation* es, a nuestro criterio, una obra muy valiosa para los/as historiadores/as interesados/as en el estudio de las mujeres argentinas y/o las mujeres judías latinoamericanas. A pesar de la cantidad de casos particulares es posible distinguir tendencias generales, en parte vigentes hasta el día de hoy. En ese sentido, es un libro igualmente recomendable para los/as estudiosos/as de otras disciplinas que buscan comprender esas comunidades en la actualidad y para quienes se dedican a investigar el papel de las mujeres u otros grupos minoritarios dentro de las asociaciones políticas y culturales. Al mismo tiempo, el texto puede ser un excelente estímulo para las personas que trabajan con otras comunidades de inmigrantes, quienes sabrán valorar la claridad de estilo y exposición.

Edith Lupprich

Universidad Nacional de Tucumán
CONICET

Referencias

- Barrancos, Dora (2002), “Iniciativas y debates en materia de reproducción durante el primer peronismo (1946-1952)”, (Mimeografía). Salta: SEPOSAL.
- Bianchi, Susana (2001), *Catolicismo y peronismo: Religión y política en la Argentina 1943-1955*. Tandil: Trama/Prometeo/IEHS.
- Cosse, Isabella (2006), *Estigmas de nacimiento: Peronismo y orden familiar 1946-1955*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Eraso, Yolanda (ed.) (2009), *Mujeres y asistencia social en Latinoamérica, siglos XIX y*

XX. Argentina, Colombia, México, Perú y Uruguay. Córdoba: Alción.

Guy, Donna J. (1991), *Sex and Danger in Buenos Aires: Prostitution, Family and Nation in Argentina.* Lincoln: University of Nebraska Press.

_____(2011), *Las mujeres y la construcción del estado de bienestar. Caridad y creación de derechos en Argentina.* Buenos Aires: Prometeo.

Hopfengärtner, Johanna (2005), “Zwischen Emigration und Immigration: Deutschsprachige jüdische Frauen in Argentinien”, in Sandra Carreras (ed.) *Der Nationalsozialismus und Lateinamerika: Institutionen – Repräsentationen – Wissenskonstrukte II.* Berlin: Iberoamerikanisches Institut, pp. 7-20. Consultado en: http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ibero-Online/Ibero_Online_03_2.pdf (11/07/2014).

Lavrin, Asunción (2005), *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay: 1890-1940.* Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.